

YU.QUE.

Una reminiscencia de la guerra que aun no ha desaparecido es la de jugar a burlar la "cola". En el cine, en el futbol, en las taquillas de la Estación, en cualquier sitio donde hay que guardar un turno surgen para desesperación de los que pacientemente esperan, esos señores que por su linda cara -o por su cara dura- consiguen por la puerta falsa, con la mayor desvergüenza y la menor consideración - para sus semejantes, lo que a estos les cuesta un planton. Siempre hemos creído que eran de la misma constitución humana que nosotros pero la reiteración en señores muy respetables -cuanto mas respetables mas reiteración- va haciendo tambalear nuestras convicciones y hemos llegado a pensar, para conformarnos, que tenían bula. Pero... ¿en virtud de qué tal privilegio?.



No sabemos en chino como le llamarán. En castellano vulgar se dá el nombre de estafa y es un delito tipificado en el Código Penal, el hecho que diariamente se viene repitiendo en los cines de nuestro pueblo. Ya os supondreis, camaradas, que nos referimos a la proyección de películas contra reloj, a esos escandalosos cortes que nos hacen ver las escenas a saltitos, siempre pendientes de que la proyección se termine cuando la empresa quiera aunque falten muchos metros de celuloide. Es indignante que las empresas de nuestros cines que diariamente ven repletas sus salas no tengan la mas minima consideración para con el público, ese sufrido público que en tan alto grado les está llenando los bolsillos con su asiduidad.

Será que nosotros somos mas zotes que los demas y por eso no alcanzamos a comprender que en una reunión de Ganturia, entre falangistas de la Guardia de Franco, se dé el hecho escandaloso de los aplausos al camarada que cumpliendo un servicio explicó cualquier tema de divalguación cultural o politica. No importa la jerarquia del conferenciante. A esto nosotros lo calificamos de una forma: falta de estilo. Los aplausos en todo caso para los actos publicos... ¡y ya está bien! porque ¿me queréis decir lo que pensaríais de los escolares que aplaudiesen al maestro despues de explicarles la tabla de sumar?.



Nos han dicho que un ingeniero frances, creyendo sin duda que trata con indigenas del Camerún se le ha ocurrido como unico metodo para prevenir los robos circular una corriente eléctrica por la puerta de un almacen en los talleres de Calatrava. No entramos en detalle si la corriente podrá o no causar mal a una persona, pero el hecho revela en el concepto que ese señor ingeniero, si alguna vez hizo algo semejante a los cominitas de la C.G.T. francesa?.

A las empresas taurinas se les obliga a tener la enfermeria de la Plaza en perfectas condiciones para cualquier intervención urgente que surja durante la lidia, haciendo responsable del incumplimiento a los cirujanos. ¿Por qué circunstancia no se hace lo mismo con los facultativos de algunas empresas mineras? Nos han contado recientes odiseas de accidentados en el trabajo que mas que indignantes son inhumanas.